

LOS INFORMES CONTABLES ANUALES Y SU PAPEL EN LA INSTITUCIÓN DEL
“YO” ORGANIZACIONAL¹

John Jairo Cuevas Mejía

Grupo de Investigación Pensamiento y Praxis Contable

Pontificia Universidad Javeriana Cali

jjcuevas@javerianacali.edu.co

Resumen

La ponencia se inscribe en la línea argumental de los estudios interdisciplinarios sobre los reportes corporativos, con énfasis en el *corporate self*, por lo que se ahonda en el interrogante: ¿Cómo son usados los informes contables anuales para instituir al “yo” de la organización económica moderna en el marco de la contemporaneidad?. En consecuencia, desde una perspectiva interpretativa, se acude al psicoanálisis lacaniano junto con la apropiación de categorías conceptuales concebidas al seno de la sociología y la filosofía contemporáneas, para advertir las características en las que se soporta el desarrollo del “yo” y la subjetividad en el espacio de la contemporaneidad. Esto con el fin de hacer inteligible el papel instituyente de los informes contables anuales al margen de la dimensión económica y comunicativa a la que hoy por hoy se encuentran adscritos. De esta manera, se abordan y caracterizan, con base en un caso de una empresa colombiana, los mecanismos que hacen de los informes contables anuales espejos identitarios en donde se soporta el proceso de institucionalización del “yo” organizacional, al tiempo que cumplen la función de mostrar *el texto* que hace de las organizaciones económicas modernas como si adviniesen en una suerte de “ciudades corporativas”.

“¿Dónde ahora? ¿Cuándo ahora?
¿Quién ahora?”
Samuel Beckett (*El innombrable*)

“La contabilidad, la burocracia
proceden por calcos; pero también
pueden ponerse a brotar, a producir tallos
de rizoma, como en una novela de Kafka.”
Gilles Deleuze y Félix Guattari (*Mil Mesetas*)

Introducción

Esta ponencia se propone presentar los argumentos que permitan señalar la emergencia e institución del “yo” de la organización. Para asumir este horizonte analítico, y tomando

¹Este documento se deriva del tesis de maestría “Los informes contables anuales y su papel en la institución del “yo” organizacional”, tesis presentada para optar por el título de Magister en Ciencias de la Organización de la Universidad del Valle, en Cali-Colombia.

como base el trabajo de Freud (1988) y Legendre (2008c) en su análisis de la cultura², se acepta que las organizaciones para constituirse se sirven de medios semejantes a los de los individuos, es decir, son efecto del lenguaje. Así, se asume a los Informes Contables Anuales (En adelante ICA) *como si*³ fuesen un isomorfismo del “estadio del espejo” lacaniano, esto es como formador de la función del “yo”; dicho de otro modo, los ICA instituyen el montaje lingüístico a partir del cual emerge la unidad imaginaria de la organización, su “yo”. Este reconocimiento de la organización que subyace en los ICA y que permiten adjudicarle un “yo”, se advierte por la manifestación de formas subjetivas en la organización. Sievers (1999, 2004, 2005, 2006), sobre la base de lo que él denomina un socioanálisis, caracteriza a la *organización sicótica*. No obstante, aunque este punto referencia resulta capital para el análisis propuesto, lo que aquí se pretende no es ver cómo la *organización*, en tanto tecnoestructura u orden sistémico, produce sujetos psicotizados, sino, más bien, y tomando como eje analítico a la contabilidad, delinear los rasgos del “yo” de la organización contenidos en el relato que de ella produce e instituye la contabilidad en los ICA.

Macintosh (2002) propone la posibilidad de comprender la estructura de los ICA como un texto. Al centrar el informe anual en su dimensión textual, resulta posible entonces poder analizar el conjunto de signos que allí confluyen y que configuran un sinnúmero de sentidos (significados). Los ICA no sólo movilizan la información sobre los resultados económicos de la organización, sino también que sirven como plataforma para enviar mensajes a su entorno (Gómez, 2009; Archel, 2007a, 2007b; De Fuentes, 1993; Husillos, 2004; Davison, 2011a, 2011b). Es en esta perspectiva que Macintosh (2002) sugiere, sobre la base de la teoría literaria de Mijaíl Bajtin, comprender a los ICA como un entretreído discursivo, una serie de heteroglosias, de voces y significados, que al final conforman la unidad narrativa de la organización.

Así, con esta ponencia se busca problematizar a partir de un marco analítico la hipótesis de trabajo de que la contabilidad, a través de los ICA, forma e instituye la función del “yo” de la organización. El documento está estructurado por esta introducción, seis acápites y un apartado final para las conclusiones provisionales. Por último, se espera con esta orientación contribuir en la comprensión del fenómeno organizacional y las diversas tensiones

²Legendre (2008c) en su examen sobre la cultura occidental sigue a Freud (1988) en lo siguiente: “[...] primero tenemos que situar a Occidente desde una perspectiva antropológica, evocando aquí una observación fundamental que tomaré de Freud: <<El desarrollo de la cultura se asemeja al del individuo y trabaja con los mismos medios>>.” (pág. 36).

³Véase en los trabajos de Legendre (2008^a, 2008b, 2008c) alrededor de la función de la institución del “*como si*” de la cual deriva su análisis antropológico de la cultura occidental.

sociales e institucionales que lo atraviesan.

Lo simbólico y lo imaginario: diferencias entre yo y sujeto

El sujeto sujetado al lenguaje, el sujeto del lenguaje en la versión lacaniana, se torna en una categoría de análisis que potencia la comprensión del surgimiento de la dimensión simbólica en los ICA. En su retorno a Freud (Elliot, 1995; Roudinesco, 1993), Lacan se percata de que la figura del padre no constituye una realidad empírica en cuanto tal, sino, más bien, señala que esta responde a una función en la que es instituida la realidad humana, en donde se produce su montaje (Legendre, 2008c). Derivado de lo anterior, Lacan reconoce que la complejidad de la función paterna es reconocida en sus tres registros: Lo simbólico, lo imaginario y lo real. Estos tres registros constituyen el denominado ternario lacaniano, tres registros a partir de los cuales Lacan se aproxima a la comprensión de la función paterna (Chiesa, 2007). Lo simbólico, lo imaginario y lo real se encuentran anudados de tal manera (lo que Lacan enuncia como el nudo borromeo), que la desaparición de alguno causa la inestabilidad de los demás, un desanudamiento que conduce al camino de la demencia.

La función paterna, instituida por lo imaginario, lo simbólico y lo real, invoca a creer en el padre. Esto hace que Lacan se refiera a “los nombres del padre”. La función paterna entonces supone un tipo de orden, de sistema o normatividad atribuida al padre. En un capítulo titulado RSI, Lacan plantea que “hay tres suposiciones. La primera, o más bien una, es que *hay* [existe algo], proposición ética que no posee más contenido que su posición misma. Un gesto de corte sin el cual no hay nada que exista. Se llamará eso real o R. Otra suposición es simbólica o S es que hay de “la lengua”, suposición sin la cual nada, ninguna suposición, podría decirse. Finalmente, otra suposición es que existe lo semejante, donde se instituye todo lo que hace lazo. Eso es lo imaginario o I” (Lacan, 1977). Dicho en otras palabras, el ternario lacaniano supone una estrecha relación entre los términos que lo componen, R.S.I. La R enmarca el *hay*, la dimensión ontológica. La S hace referencia a la dimensión simbólica que permite, en esencia, la enunciación; sin ella nada podría ser dicho. Y, por último, la I, lo imaginario; este es el orden de la similitud, de lo semejante no solo como “*el otro*”, como simple yo especular, sino como todo aquello que tiene *el otro* y en lo cual el yo se proyecta. En síntesis, el ternario lacaniano supone un aporte significativo por parte de Lacan a la comprensión de la dimensión psíquica del sujeto humano. Al respecto Bailly (2009) sostiene:

The RSI is not analogous with Freud’s model: it does not represent the psyche but a system of interacting realms, orders, or registers in which the psyche functions [...] Lacan’s Subject is more abstract – it exists “out there” like a force-field within a

universal matrix. The Real, Symbolic, and Imaginary are properties of this matrix [...] the provide a framework for the understanding of the normal functioning of human mind, of psychopathology, and also of all human institutions and creations (p. 88).

Si bien la obra de Lacan es bastante amplia en lo que se refiere a su ternario (Chiesa, 2007; Assoun, 2003; Milner, 1996; Ogilvie, 1988; Muller y Richarson, 1982; Jameson, 1977), para los propósitos de esta ponencia se hará especial énfasis en lo imaginario, para explicitar la institución imaginaria del “yo”, como también a lo simbólico, para comprender la emergencia del sujeto (Stavrakakis, 2007).

Lo imaginario en Lacan.

En Lacan, lo imaginario alude a la estructura narcisista del yo, a la tensión entre el ideal del yo y el yo ideal, como también a la estructura paranoica del yo y su desconocimiento (Assoun, 2003; Le Gaufey, 2001). El orden de lo imaginario produce un comportamiento que, orientado por imágenes, se instala por fuera del orden de las necesidades naturales. En síntesis, es orden de la proyección, del transitivismo. Este orden supone el conjunto de identificaciones con el otro; seducido con seductor, esclavo con amo. Visto lo imaginario de este modo, en términos freudianos se estaría haciendo alusión al investimento libidinal; todo lo que rodea al sujeto humano es susceptible de entrar en el campo imaginario del yo a partir de su investimento libidinal: la conexión con los otros seres humanos, los animales, las cosas, etc. En este sentido, el registro de lo imaginario concierne pues al terreno del cuerpo propio en donde predomina lo visual (Le Gaufey, 2001). En consecuencia, lo imaginario implica la emergencia de lo uno, lo uno con el mundo; por intermediación de la imagen el ser humano alcanza su unidad imaginaria (Pignot, 2012; Chiesa, 2007; Rabate, 2001).

Lo imaginario constituye una fuerza moldeadora de la naturaleza humana. En razón de lo anterior, no debe pensarse lo imaginario como sinónimo de irreal o ficticio; en este sentido Bailly (2009) indica:

For an understanding of the Imaginary, we must avoid thinking of the world in its commonplace sense of *unreal* or *fictitious* [...] The imaginary is named for mental processes that issue from the encounter between the infant and its image in the mirror [...] The Imaginary is the realm of the senses in that it houses the conceptions that issue directly from sensorial perception (p. 90-91).

Esta concepción del imaginario es reforzada por Lacan (1998) en su famoso seminario sobre los “cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”:

The imaginary was then the world, the register, the dimension of images, conscious or unconscious, perceived or imagined. In this respect, 'imaginary' is not simply the opposite of 'real': the image certainly belongs to reality and Lacan sought in animal

ethology facts that brought out formative effects comparable to that described in 'the mirror stage' (p.293).

En esta perspectiva, el sentido de lo imaginario en Lacan supone una enajenación constituyente y constitutiva en razón de que el sujeto no se encuentra en sí mismo sino en su imagen especular, en el otro. Así, la enajenación en Lacan supone un encuentro en el otro; esto implica una visión positiva de la enajenación: hay que entregarse, darse al otro para ser. No obstante, el campo de lo imaginario está ausente de cualquier tipo de mediación dialéctica propiamente dicha, esta pertenece al campo de lo simbólico; lo imaginario es el lugar de lo uno o de lo otro. Lo imaginario entonces se esparce entre el yo y el mundo de las imágenes (Nasio, 2001).

El estadio del espejo⁴

Lo imaginario en Lacan ha sido en gran parte teorizado en su estadio del espejo. Al respecto Bailly (2009) plantea:

[...] the Mirror Stage is especially important in the development of the Imaginary realm, and because it denotes the crucial moment at which the baby's Subject is 'split' or alienated from itself and takes on its truly human character (p. 90).

El estadio del espejo constituye un paradigma⁵. En este sentido, más allá de lo universal o particular, instala la regla, la norma en sí. Al respecto, Lacan (1984) sostiene:

El estadio del espejo es un drama cuyo impulso interno se precipita de la insuficiencia a la anticipación y que, para el sujeto, engañado por la ilusión de la identificación espacial, urde las fantasías que se suceden desde una imagen fragmentada del cuerpo hasta una forma que llamaremos ortopédica de su totalidad (p. 90).

Visto de esta manera, el estadio del espejo hace posible comprender la formación de la función del "yo" que, tal como la concibe Lacan, adviene como armadura que integra la unidad imaginaria. Así, el estadio del espejo supone una dialéctica entre el individuo y *el otro*,

⁴Resulta imposible ofrecer una concepción definitiva del estadio del espejo en Lacan, en razón a que su obra consiste en una permanente reelaboración de sus nociones básicas. No obstante, es posible esbozar una cronología inicial de esta teorización: 1936, "La fase del espejo" presentado en el congreso de Marienbad, del cual no quedó copia alguna; "Más allá del principio de realidad" de 1936 y "Los complejos familiares" de 1938 constituyen dos iniciativas en torno a la formación del yo; el texto conclusivo de esta primera etapa es "El estadio del espejo como formador de la función del yo(je)" presentado en 1949 en el XVI Congreso Internacional de Psicoanálisis en Zurich. Esta última versión es la que ha sido traducida al español por Tomás Segovia e incorporada en los Escritos publicados por la editorial Siglo XXI. Siguiendo a Dufour (2005), el estadio del espejo como teorización hace que Lacan se convierta en Lacan. Véase también Roudinesco (1993).

⁵Para comprender la dimensión del concepto de paradigma, se remite al lector al trabajo de Agamben ¿Qué es un paradigma? (Agamben, 2009).

su imagen en el espejo (Chiesa, 2007). En consecuencia, el yo para Lacan es fruto de la alienación imaginaria, resultado de la identificación a partir de la cual el sujeto se transforma al asumir una imagen y reconocerse en ella (Dasuky, 2010).

En oposición a la corriente de la “psicología del yo”, Lacan propone un punto de vista en esencia reaccionario respecto del entendimiento del yo (Lacan, 1984; Elliot, 1995; Roudinesco, 1993). Para Lacan (1984) el yo es ortopédico en la medida en que se ubica en el registro de lo imaginario, es una imagen, una ficción, con la que el sujeto se identifica y desde la cual es in-formado y guía su desarrollo (Muller y Richardson, 1982). Las bases en las que se apoya Lacan (1984) y que lo llevan a sostener que el yo es una imagen que transforma al sujeto que la asume, son variadas. Dufour (2005) ha identificado al menos cinco bases de interés alrededor del estadio del espejo

1. El narcisismo
2. El neodarwinismo
3. La psicología de la Gestalt
4. El fenomenología hegeliana
5. La teosofía de Jacob Bohme.⁶

Estos cinco aspectos podrían sintetizarse en el rechazo de Lacan a la comprensión del yo a partir de una filosofía del *cogito*, es decir, a una filosofía cartesiana. El yo para Lacan está lejos de ser cartesiano, una especie de fruto del pensamiento. Esta es la razón por la cual Lacan (1984) refiere un desconocimiento en la experiencia en el espejo; “el yo no sabe, desconoce, entonces que forma parte de la imagen y que la imagen forma parte de él” (Nasio, 2001, p. 30). La virtualidad de la imagen especular instala en el sujeto la unidad total que reemplaza la experiencia fragmentada de su cuerpo⁷. En esta medida, el sujeto alcanza la conquista de su identidad a partir de la imagen vivida como imagen del *otro*, luego asumida como propia (Dor, 1994). Este origen del yo es lo que lleva a considerar a Lacan el núcleo paranoico que toma forma en cada sujeto (Fink, 1999). Esta paranoia constitutiva se explica en la reformulación de Lacan del clásico axioma cartesiano: “*Pienso, luego existo*”. La experiencia del espejo lleva a Lacan a sugerir, por el contrario, un nuevo axioma para la comprensión del sujeto cartesiano “no pienso ahí donde soy, no soy ahí donde pienso” (Dufour, 2005). El sujeto no es la imagen que el espejo le retorna; esa imagen no asume la

⁶Como no es el interés realizar un escurso acerca de la historia del estadio del espejo, se remite a lector a los trabajos de Dufour (2005) y Le Gaufey (2001) quienes ofrecen una interesante perspectiva acerca de los fundamentos del estadio del espejo. En el caso de Le Gaufey (2001), agrega a las fuentes señaladas por Dufour (2005) la metafísica hurseliana.

⁷En el caso del *infant*, previo a la etapa del estadio del espejo que se presupone entre los ocho y los 18 meses, la experiencia de su cuerpo es fragmentaria, en gran parte, por el precario desarrollo de su sistema nervioso central.

realización del *cogito*, ella es pura virtualidad. Por tanto, la función del estadio del espejo es instituir el lazo especular, hacer lazo con el semejante, instituir lo uno (Le Gaufey, 2001). En síntesis, el estadio del espejo lacaniano constituye un punto importante en la comprensión del desarrollo de la naturaleza humana. Al respecto Homer (2005) refiere que:

Lacan's innovation in 'The Mirror Stage' was to combine the phenomenological distinction between subject and ego with a psychological understanding of the role of images and the constructed nature of the self through the philosophical category of the dialectic (p.22).

Esta dialéctica que se deriva del espejo implica la relación del sujeto con la imagen especular. La forma alcanzada por el sujeto a partir de la identificación con la imagen, instituye la armadura yoica garantizada por sus mecanismos de defensa. El *yo es otro* al que alude el poeta Rimbaud hace sentido a la concepción del yo propuesta por Lacan, su naturaleza ficcional (Muller y Richardson, 1982).

En este orden de ideas, el yo está investido de imagen, es la imagen. En consecuencia, el yo adviene como el campo que se forma entre la persona delante del espejo y la imagen especular. No obstante, las imágenes que son el mundo del yo son las imágenes en las que él se reconoce (Nasio, 2001). Esto exige precisar un aspecto que resulta central a la concepción del estadio del espejo: el yo ideal. El sujeto al precipitarse en la imagen del espejo, lo hace por la vía del reconocimiento y de la identificación, pues la imagen está cargada de idealidad yoica, es decir, lo que el yo espera:

el Yo Ideal es la dimensión esperada del yo, de reconocerse como él esperaría reconocerse. Lo que él espera, lo que él quiere [...] Es la suposición esperada del yo cuando se reconoce en la imagen. Eso es el Yo Ideal (Nasio, 2001, p. 35).

En este sentido, el yo ideal orienta al yo por la vía de la ficción. Esto ocasionará, en consecuencia, una discordancia entre el yo y la realidad del sujeto (Muller y Richardson, 1982). Visto así, la sustancia imaginaria que es el yo no resulta en modo alguno homologable a la categoría de sujeto. Mientras el yo está relacionado con las imágenes y deviene a partir del yo ideal, el sujeto está relacionado con el Otro, el lenguaje, la ley de la cultura, por lo que se instituye a partir de los ideales del yo. Si el yo deviene como forma ortopédica que da unidad a la realidad fragmentada del cuerpo, anclado a la dialéctica especular en la que se enmarca su campo sometido a las reglas de los imaginario, el sujeto adviene como efecto del lenguaje (Ogilvie, 1988). Si lo imaginario instituye el lazo binario entre el yo y su imagen especular, lo que hace del yo lo objetivo, lo simbólico instituye lo ternario, inserta al sujeto en el campo del *Otro* que instituye lo subjetivo (Dufour, 1990).

Sujeto y Lenguaje desde la Perspectiva de Paul Ricoeur.

Si bien para los propósitos de esta ponencia se ha construido un acervo teórico que permita pensar la institución del “yo” de la Organización a través de los ICA, resulta conveniente matizar al sujeto sujetado al lenguaje (Dufour, 2007), y el lenguaje del que este se sirve para anclarse (sujetarse) con su contexto cultural y social, en atención del anudamiento entre los registros imaginario y simbólico en Lacan (1977). Si el estadio del espejo instituye la función del yo (je), el lenguaje oculta al sujeto en el sujeto del lenguaje; por esta razón, otras analíticas permiten comprender la naturaleza del sujeto que a partir del lenguaje se tornan relevantes. En este sentido, se ha recurrido a Paul Ricoeur, filósofo francés que dedicó gran parte de su obra a la teoría hermenéutica y a los conflictos que de ella se derivan. Esta elección se debe, por sobre otras posibles, a la concepción que sobre el lenguaje y el sujeto este autor entrega y que se ajustan a las preocupaciones esbozadas hasta aquí. “El lenguaje es en sí el proceso por el cual la experiencia privada se hace pública” sostiene Ricoeur (2006a, p. 33), esta idea señala que el lenguaje no se acota en la mera significación de la realidad sino que, en esencia, se concreta en la medida en que hace posible la comunicación. Así, Ricoeur (2006a) afirma que “las lenguas no hablan, las personas sí”.

Sin embargo, como se ha configurado una mirada en torno a cómo la Organización se torna en otra a partir del lenguaje contable, algunas de las tesis de Paul Ricoeur en su obra, con especial énfasis en su libro “*Si mismo como Otro*”, entregan una propuesta teórica en torno a lo que él denomina la hermenéutica del *sí* como una filosofía del lenguaje, tanto en su sentido semántico como pragmático, la filosofía de la acción en tanto relaciona los “¿Quién habla?” y “¿Quién actúa?”, para al final entrar a caracterizar las polisemias del ser y la alteridad.

No obstante, para Ricoeur el proceso de individuación está relacionado y determinado con/por el lenguaje, en tanto este hace posible tal proceso. En tal sentido, Ricoeur (1999) afirma:

La individuación puede caracterizarse, en líneas generales, como el proceso inverso al de la clasificación, que elimina las singularidades en provecho del concepto. Pero, si recalamos principalmente el adjetivo “inverso”, acentuamos sólo dos rasgos negativos del individuo: que es una muestra no repetible y, además, no divisible sin alteración; estas negaciones nos llevan, en efecto, del lado de lo inefable. Ahora bien, no porque el movimiento sea inverso queda el lenguaje despojado, como si se agotase en clasificar y caracterizar por medio de predicados. El objetivo individualizador comienza allí donde cesan clasificación y predicación, pero se apoya en estas operaciones y, como veremos, las reactiva. No se individualiza más que si se ha

conceptualizado e individualizado con intención de describir más (p. 2).

Por esta razón, siguiendo con Ricoeur (1999, p. 2), la función del lenguaje se caracteriza de muy particular modo tras el proceso de individuación, por ello se afirma:

El lenguaje debe reparar, en cierto modo, la pérdida consumada por la conceptualización, precisamente porque pensamos y hablamos mediante conceptos. Pero no emplea, con esta finalidad, los mismos procedimientos que aquellos mediante los que conceptualiza, es decir, la predicación.

De esta manera, el sujeto para Ricoeur consiste en los actos de enunciación tras los que este se configura, principalmente el énfasis recae sobre el acto enunciativo del “yo”. En consecuencia, el acto de enunciación contempla lo siguiente:

Puesto en relación con el acto de enunciación, el “yo” se convierte en el primero de los indicadores; indica a aquel que se designa a sí mismo en toda enunciación que contenga la palabra “yo”, llevando tras él el “tú” del interlocutor. Los demás indicadores – los deícticos: “esto”, “aquí”, “ahora” – se reagrupan en torno al sujeto de la enunciación: “esto” indica todo objeto situado en la cercanía del enunciador; “aquí”, es el lugar mismo en que este se encuentra; “ahora” designa todo acontecimiento contemporáneo de aquel en el que el enunciador pronuncia la enunciación (Ricoeur; 1999, p. 24-25).

En este sentido, la idea de discurso cobra tanta importancia para Ricoeur en la medida que se constituye en el acontecimiento del lenguaje. Los actos de habla son los que forman, configuran y entretejen al discurso; a esto se debe que el discurso tenga la forma de:

[...] el entrelazamiento y la acción recíproca de las funciones de identificación y predicación en una y la misma oración (Ricoeur, 2006a, p. 25).

El sujeto que se produce a partir de los actos de habla (el sujeto sujetado al lenguaje de Lacan), en la idea que desarrolla Ricoeur, está matizado por la fuerza del acontecimiento, es decir, por el discurrir en el tiempo en que es producido ya sea el acto locutivo (decir algo), el acto ilocutivo (hacer algo al decir algo), o el acto perlocutivo (producir efectos al decir algo). El acontecimiento, entonces, toma la forma de:

[...] no solamente es la experiencia tal como es expresada y comunicada, sino también el intercambio intersubjetivo en sí, el acontecer en el diálogo. La instancia del discurso es la instancia del diálogo. El diálogo es un acontecimiento que conecta dos acontecimientos, hablar y escuchar (Ricoeur, 2006a, p. 30).

La idea que subyace al sujeto y sus actos de habla, está atravesada por el diálogo en tanto que acontecer como discurso. Esta concepción del sujeto en los marcos del lenguaje, es decir, que su existencia está condicionada por los actos de habla (Ricoeur, 2006b) o por el lenguaje en que este se estructura (Lacan, s.f.a), determina la forma en que puede o no ser entendido el “yo” de la Organización al tomar una posición como sujeto que encuentra su existencia en el lenguaje. La Organización que se instituye en los ICA, aquella que está

condicionada por el relato que utiliza la contabilidad para producirla, está prescrita por la dinámica que en la cultura asume el lenguaje.

En esencia, todo sujeto en tanto que sometido a un *otro*, necesita de un “tú” para constituir y afirmar su “yo” (Dufour, 2007; Taylor, 2006; Zizek, 2004). Tras esta relación, el sujeto para afirmar su “yo” necesita de un “tú”, es decir, de un *otro* que, aunque le crea resistencia, se muestra necesario pues en el sentido de lo enunciado por el poeta Rimbaud “yo es otro”. Dicho lo anterior, el proceso del apareamiento de la instancia síquica denominada “yo” requerirá siempre del lenguaje.

Del “yo” de la Organización y su institucionalización en los Informes Contables Anuales (ICA)

Macintosh (2002) propone ver en los informes anuales la narrativa que allí se configura acerca de la organización. La contabilidad produce una narrativa, un orden de discurso en donde reposa un mensaje acerca de las condiciones socio-económicas de la organización moderna. Este orden de discurso que se fija a la espacialidad física o virtual de los informes, para el caso de la información financiera, facilita producir un dispositivo de comunicación en favor de la aceptación social del imaginario organizacional. En este orden de ideas, el discurso contable está sujeto a un orden social desde donde es producido⁸.

Pensar el orden de discurso acentuado en los ICA, en esencia, exige aceptar que este es expresado desde un punto o lugar de enunciación. Este lugar es la organización económica moderna, siempre nucleada bajo los significantes *racional, responsable y moderna*. De esta manera, la organización no puede ser comprendida por fuera del ámbito institucional desde donde se configuran sus prácticas organizacionales. Lo anterior implica reconocer que el orden del discurso contable está vinculado al ámbito institucional en donde se forman los enunciados⁹ que se movilizan en el espacio virtual de los ICA. En este sentido, deberá reorientarse la comprensión acerca de la dimensión ontológica de los ICA. Dicho de otro

⁸Si bien existen corrientes de pensamiento contable sumamente interesantes (Véase Mattesich, 2002) que trabajan a partir de constructos abstractos de la contabilidad, es decir, su dimensión epistemológica, lo que aquí toma mayor interés es, más bien, la dimensión social de las categorías contables. Dicho de otro modo, el ángulo desde donde se sitúa la ontología de los informes anuales, para el caso de análisis que aquí se propone, es el social. Por tanto, se acepta el argumento de Miller (1999) y de Burchell, et al. (2005) acerca de que la contabilidad es una práctica social institucionalizada.

⁹Provisionalmente, debe entenderse al enunciado como “el espacio común donde se construyen y evidencian las fuerzas enunciativas, ofrece una explicación de la construcción tridimensional del sujeto discursivo: axiológico (Ethos), emotivo (Pathos), razonable (Ratio)” (Martínez, 2007, p. 11).

modo, tendrá que advertirse en ellos una naturaleza situada más allá de lo económico; concebirlos no sólo como un bien económico, sino como texto (Macintosh, 2002).

En el orden del discurso contable se hace visible a la organización quien no sólo es de lo que se predica (el predicado), sino también sujeto de la enunciación y del mensaje que allí subyace. Los informes anuales, en atención a su rol comunicativo (Macintosh, 2002; Davison, 2011a, 2011b; Preston et al., 1996), tornan visible la idea que de sí posee la organización. Reconocer a la contabilidad como proveedora de discurso (Archel, 2007a, 2007b), aceptando que este no es otra cosa que la ideologización de las formas del lenguaje como lo advierte Ricoeur (1989), vislumbra también que las formas narrativas¹⁰ que asume lo contable delinean una realidad a la que, al menos de manera directa, es difícil de acceder. Por tanto, la narrativa que se configura en los ICA asume como eje central del relato a la organización. En consecuencia, Macintosh (2002) en este sentido propone pensar los ICA a la manera de una novela.

Esta visibilización de la organización moderna a partir de la narrativa contable, potencia su caracterización como un agente racional. No obstante, la narrativa dibujada en los informes no sólo está al servicio de tal propósito. Preston et al. (1996), siguiendo las diferentes tendencias del arte contemporáneo, han develado el papel que han pasado a jugar las imágenes al interior de los ICA. Las imágenes no se sitúan en la superficie del informe de manera neutral, sino, más bien, estas cumplen un papel en tanto que potencian el ejercicio de constitución/afirmación de la identidad de la organización. Al respecto Preston, et al. (1996) señalan:

Instead, annual reports are a visual medium through which corporations, one of the principal political, social, and economic institutions of the twentieth century, attempt to represent and, as we shall argue, constitute themselves (p. 115).

En tal sentido, los ICA desempeñan un papel comunicativo de especial relevancia en la medida en que entretejen resultados económicos, al tiempo que en ellos se suceden una serie de elementos, en mayor proporción ubicados en el orden de lo paratextual, que se articulan de tal manera en función de favorecer la constitución de la identidad organizacional. Así, las narrativas que se hacen presentes en los ICA reflejan y constituyen la realidad de las organizaciones. Por su parte Davison (2011a), siguiendo un análisis Barthesiano, ha llamado la atención sobre el papel de las imágenes y otros paratextos en los informes anuales,

¹⁰Las formas narrativas que asume lo contable están ubicadas entre el límite espacial de los informes anuales. Por un lado, en términos del texto, podrían mencionarse el informe de gestión, la memoria anual, la carta del presidente a los accionistas, el informe de auditoría, las notas a los estados financieros; y por el otro, en términos del paratexto, imágenes con cifras ejemplarizantes, imágenes con lema corporativo, premios y certificados, epígrafes, títulos resaltados, encabezados y pie de páginas, etc.

resaltando que:

Accounting has always incorporated words as well as numbers, but the role of narratives has increased substantially in recent years, whether through mandatory or voluntary disclosures, and this has extended to social and environmental reporting; all such narratives may be analyzed for their denotations and connotations. From a visual perspective, numerical financial statements may themselves be regarded as visual artefacts which both denote and connote, but beyond the financial statements, accounting and accountability reports incorporate an eclectic mix of graphs, photographs and pictures, all of which entail rich connotations as well as denotation (p.255).

Desde este punto de vista, los informes anuales son un poderoso medio de comunicación, cuya potencia radica en su capacidad para construir/producir significados. Los diferentes tipos de signos que se hacen presentes en los informes anuales, palabras (frases o párrafos), números, gráficos, efectos de diagramación, imágenes y pinturas, condicionan la relación dialógica del significante/significado. Por esta razón, se reconoce la capacidad de la contabilidad, más precisamente en su rol de información financiera (Sunder, 2002), de estructurar el orden organizacional¹¹. Al respecto, la capacidad que posee la contabilidad para crear y visibilizar un orden organizacional (Burchell et al., 1985), viabiliza la materialización del vínculo de la organización con su entorno. Dicho de otro modo, desde tal orden, surge la organización y su vínculo con la sociedad. Esto implica que el mensaje arraigado en los ICA constituya a la organización al tiempo que la incorpora a la esfera de lo social como un agente activo.

Estas narrativas que toman lugar en los ICA, principalmente del lado de las imágenes, devienen del dominio que en la cultura contemporánea ejerce la imagen. Steiner (1991) en su análisis sobre los cambios que acontecieron sobre la Cultura Occidental posteriores a la Segunda Guerra Mundial, prevé el dominio de la imagen sobre la palabra. Bajo esta mirada, lo que ha tenido ocurrencia en Occidente es la denominada crisis del lenguaje, un fracaso de la palabra en su poder de representar la realidad humana. El ingreso al mundo contemporáneo se ha realizado a través de una conciencia que se devela independiente de los recursos del lenguaje; al menos de esta manera concibe Steiner (1990) el ingreso en la contemporaneidad:

[..] la conciencia occidental se independiza de los recursos del lenguaje para ordenar la experiencia y dirigir los negocios del espíritu, las palabras mismas parecen haber perdido algo de su precisión y vitalidad (p. 50).

¹¹La importancia de los informes contables ya había sido advertida por Hopwood (1996). A mediados de la década de los 90's, en el editorial de la revista *Accounting Organizations and Society* 21 (1) Hopwood llamaba la atención sobre el papel de los informes contables en la intervención y visibilización de la realidad de las organizaciones. En este sentido, señalaba la necesidad de generar aproximaciones investigativas a ese campo de enormes tensiones que son los informes contables.

La crisis del lenguaje, como una crisis de la palabra (Steiner, 1990), dio apertura en el siglo XX al denominado *giro lingüístico*. Davison (2011a) relaciona las implicaciones de este fenómeno en torno al lenguaje en el siglo XX y sus alcances en la contabilidad. Este *giro lingüístico* ha hecho posible distinguir en los ICA su enorme importancia frente al proceso de hacer visible a la organización. Esta idea de lo visible le permitió a Crosby (1998), tras el surgimiento de la contabilidad por partida doble en la Italia renacentista, señalar el papel de la contabilidad no solo por su dinámica asociada a la pantometría, es decir, al afán de medirlo todo que conquistara al pensamiento en Occidente a partir del año 1250, sino por el mundo que a partir de ella pudo hacerse visible. De esta manera, el poder de los cálculos contables hizo posible observar una realidad que no es directamente observable.

Este poder de visibilidad que descansa en el orden de discurso de la contabilidad pone bajo control a las organizaciones. No obstante, más allá del poder de los cálculos contables, estos tienen un impacto considerable sobre la construcción de imaginarios *manageriales*. En este sentido, si se considera la capacidad de medición de la contabilidad, por ejemplo la medición del beneficio a través del estado de resultados, se produce una imagen de eficiencia operativa o de eficiencia marginal que se instala en el imaginario de la organización, lo coloniza. Esta forma en que la contabilidad presenta la obtención del beneficio ayuda a producir la imagen en la que el beneficio aumenta el capital. Por tanto, la contabilidad produce la idea que conquista a la organización acerca del beneficio.

Por consiguiente, los ICA como expresión de lo contable, condensan un conjunto de imágenes a partir de las cuales se produce a la organización. En efecto, en la actualidad se evidencia el cada vez más activo papel de lo visual en los ICA. Quattrone (2009) en relación con el poder de lo visual sostiene:

[..] It is thanks to this visual power of (physical and virtual) inscriptions and to their analytical organization in a virtual space (which, in the case of this paper, takes the form of early modern accounting books) that accounting can be practiced and thus appropriated by the user. It aims to illustrate how these visual representations offer a possibility for performance beyond the persuasive communication of a given message that these images convey (p.88-89).

Los estudios visuales en contabilidad se han ocupado, en gran medida, de abordar el papel de las imágenes, los gráficos, las fotografías y las palabras, entre otros aspectos visuales¹² (Davison, 2007, 2010, 2011a, 2011b; Davison y Skerratt, 2007). Estos dispositivos visuales no solo se ponen al servicio del mensaje que los ICA buscan movilizar, sino que además, tal y como lo sostienen Preston y Young (2000), permiten constituir a la organización

¹²Por ejemplo los aspectos de diseño de los ICA.

produciendo el conjunto de imágenes a partir de las cuales ella proyecta su identidad. En esta medida, el poder de lo visual en la contabilidad descentra la importancia asignada a la información como un mecanismo de comunicación de información confiable, y más bien se orienta a examinar los efectos que produce lo que la contabilidad y sus técnicas (Balance Score Card, Mapas Estratégicos, e incluso los mismos Estados Financieros) provocan sobre los actores organizacionales. En consecuencia, existe una capacidad retórica y visual de la información gestada en la contabilidad para imaginar a las organizaciones; y es en esta perspectiva la que permite a Quattrone (2009) retomar un aspecto muy importante del pensamiento medieval con relación a los números:

We are back to a kind of medieval worship of numbers as figures, of devote images which need to be liturgically experienced (p.112).

Así, bajo esta mirada se asume a las cifras contables como figuras, imágenes constitutivas. En consecuencia, se orientan como una forma que in-forma a la organización sobre sí misma. El papel de las imágenes como forma que in-forma, ha sido destacado por el psicoanálisis de orientación lacaniana en razón de su contribución a la constitución del sujeto humano. Muller y Richardson (1982, p.34) proponen comprender al “*estadio del espejo*” de Lacan como el momento en donde “*the subject is in-formed by his own image, is captivated by the other's image, and objects themselves take on the rigid features of the ego*”. Lacan (1984) bajo el precepto positivo de la alienación, supone que el sujeto llega a ser en la medida en que pierde algo y asume de forma ortopédica la imagen del espejo, el *otro* en quien se aliena. El estadio del espejo lacaniano constituye una identificación con la cual el sujeto se transforma, pues el *infant*¹³ quien permanece bajo una experiencia fragmentada de su cuerpo se precipita en la imagen (*el otro*) y anticipa una forma que aún no es: la unidad del cuerpo (Lacan, 1984; Muller y Richardson, 1982). En consecuencia, se puede establecer un isomorfismo¹⁴ entre los ICA y el estadio del espejo lacaniano sobre la base de la anticipación y la precipitación que conforman la unidad imaginaria, en este caso esto ocurre con la imagen que produce la contabilidad acerca de la organización. Crosby (1998) a propósito refiere:

Matthäus Schwartz, contable de los Fügen en el siglo XVI, dijo [de la contabilidad por partida doble] que era un espejo mágico en el cual el adepto se ve tanto así mismo como a los demás (p.167).

Más allá del recurso explicativo de la metáfora en Crosby (1989) para comprender el

¹³Para el psicoanálisis el *infant* constituye la etapa humana aún ausente de la dimensión simbólica, es decir, del lenguaje.

¹⁴Seguendo a Dufour (1990) en su análisis de la trinidad de los pronombres personales, este encuentra un isomorfismo entre tal trinidad de los pronombres y el triángulo pragmático (instrucción pragmática) de

papel de la contabilidad en la Italia renacentista, aquí se asume hasta las últimas consecuencias tal enunciado. Por tanto, la contabilidad en su dimensión como un lenguaje produce e instituye, en tanto que práctica social e institucional, al “yo” de la organización.

Así, cada que la Organización posa su mirada en el espejo de la contabilidad como un lenguaje, sus actos de enunciación instituyen imágenes en las cuales esta se enajena, imágenes de un *otro* en el cual se reconoce; lo que se está indicando es que tras ese acto se produce un *otro* de hecho diferente de la Organización, se hace lazo con el semejante. Esto permite sostener que, en un ámbito institucional confeccionado por grandes Sujetos al decir de Dufour (2007)¹⁵, el “Yo” de la Organización advenido por el lenguaje de la contabilidad como lugar en donde es instituido, siempre “es *otro*”, una imagen con la que la Organización hace *uno*.

Dicho lo anterior, las imágenes¹⁶ de los ICA deberán ser leídas teniendo en cuenta a quién van dirigidos y cuál es el interés o el significado predominante que se descifra en la lectura textual del informe, ya que estos ante todo intentan producir un efecto resultante de la forma documental del informe (dado su carácter institucional) que instituye las circunstancias en las que se encuentran las empresas para el año de referencia 2011. Por esta razón, los ICA no solamente facilitan el conocimiento común de los aspectos económicos (Sunder, 2002), sino también se ponen al servicio de hacer visible los aspectos que componen la realidad de la organización. En consecuencia, el contenido de los informes dinamiza la construcción de la identidad de las organizaciones modernas, y las imágenes que los componen no funcionan como un elemento decorativo de estos sino, en esencia, connotan el sentido que reposa en el discurso contable de los ICA; dicho de otro modo, las imágenes en los ICA cumplen un papel constitutivo de la organización (Preston y Young, 2002), lo que en términos de la orientación lacaniana implica la identificación de la organización con las imágenes que les son reflejadas en los ICA. Por tal, los ICA no son otra cosa que la unidad imaginaria de la organización, advienen como su espejo identitario.

El caso Bancolombia: la institucionalización de una “Banca más humana”

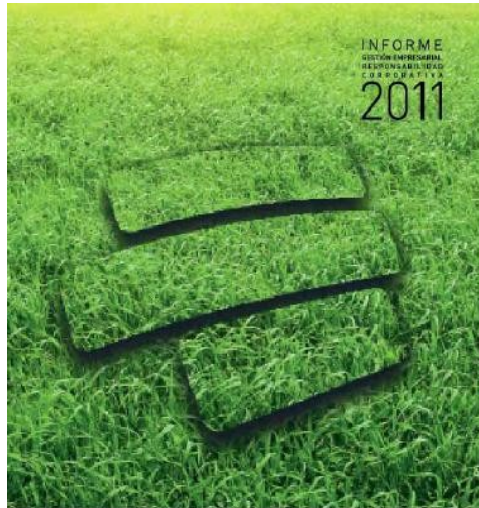
Bajo la línea argumental que hasta aquí se ha seguido, se pretende ahora ilustrar a partir de un caso la forma en la que los ICA pueden instituir el “yo” organizacional. La lectura

¹⁵Tal enunciado hace alusión fundamentalmente a la modernidad en la cual identifica Dufour (2007) como multi-grandes sujetos.

¹⁶Para entender el papel de las imágenes en los informes y posteriormente emprender su análisis es necesario superar una vieja forma de pensar acerca de las imágenes como un elemento que ilustra un texto. Véase Peter Burke (2001).

del informe seleccionado se dio bajo dos perspectivas; la primera¹⁷, con base en el método iconológico de Panofsky (2008), este método se basa en diferenciar tres momentos preiconográfico, iconográfico e iconológico; y la segunda, se articuló la lectura del componente visual con la identificación de los enunciados asociados a las categorías que anudan lo imaginario y lo simbólico en Lacan:1) “Formas del deseo (Yo ideal)”, esta categoría permite identificar enunciados que respondan a formas ideales sin mediación simbólica, y 2) “Declaración de principios y valores”, esta categoría permite señalar enunciados que apuntan al establecimiento de un *ethos*, por tanto en este terreno se hace presente la mediación simbólica. Para realizar esta tarea, se ha optado por usar el informe anual del año 2011 del Grupo Bancolombia, uno de los conglomerados financieros más grande de Colombia y uno de los más grandes de América Latina. En la actualidad, esta compañía está listada en el índice de sostenibilidad de Dow Jones y es la única entidad financiera colombiana listada en la Bolsa de Nueva York (NYSE). Para el año 2011, esta compañía adaptó como principio fundamental ser una *Banca más Humana*. Este sintagma busca instituir la imagen de una organización antropomorfizada al margen de las preocupaciones por la rentabilidad en la cual su praxis siempre hace eje:

¹⁷ Este apartado no podría haberse logrado sin los valiosos aportes de John Ordoñez, artista visual quien contribuyó a la construcción de esta narrativa visual.



Fuente: Bancolombia. (2011). Informe Gestión Empresarial Responsabilidad Corporativa, p.1.

La imagen que da inicio a este informe muestra un logo que sobresale de un espacio natural a través de un efecto visual en donde el verde de la naturaleza da forma al logo, en un juego visual que intenta asociar las ideas de esperanza y tranquilidad que coinciden con el mensaje de la diagramación final del informe en la que se citan una serie de valores que se asocian con la idea de una “*banca más humana*”.



Fuente: Bancolombia. (2011). Informe Gestión Empresarial Responsabilidad Corporativa, p.2.

Bancolombia a partir de 2011 implementó la estrategia económica a la que denominó "Una banca más humana" para la cual estableció un diccionario de valores (En el informe, Bancolombia define las siguientes palabras: calidez, cercanía, cliente, compromiso, confianza, conversar, coherencia, crecimiento, eficiencia, gratitud, honradez, humildad, inclusión, innovación, rentabilidad, respeto, sostenibilidad y transformación). Una estrategia que en este caso se convierte en eslogan de una campaña publicitaria, que en esta imagen (collage) retoma una serie de recortes de periódico que intentan mostrar el reconocimiento público que obtuvo la iniciativa. En la lectura de esta imagen es importante anotar que la mayoría de los recortes no tienen fecha de publicación y que en el uso, hay una contradicción pues en los recortes se hace énfasis en datos estadísticos y en la emisión de valores intentando resaltar un *rostro* más humano de la banca. Lo anterior, expresa la dificultad de humanizar tales los propósitos y la actividad económica de este tipo de organizaciones.

El uso del mapa latinoamericano sitúa y resalta a Colombia con el color amarillo que en términos semióticos hace alusión a la riqueza y la prosperidad, pero más allá de denotar esta característica de forma explícita, connota la dinámica de expansión de Bancolombia que acompaña la afirmación “somos un grupo financiero latinoamericano”.



Fuente: Bancolombia. (2011). Informe Gestión Empresarial Responsabilidad Corporativa, p.3.

El informe presenta una serie de imágenes en las que se ilustran el conjunto de valores que constituirían una banca más humana. Las imágenes que se caracterizan por retratar a personas que trabajan en la corporación, los rostros del “Yo de la organización” están compuestas por un fondo que hace referencia a lugares o aspectos emblemáticos de las ciudades donde Bancolombia tiene sucursales, que además se resaltan por estar dentro de la forma del logo de la organización, lo cual enmarca al sujeto dentro de la imagen de la empresa y lo vincula al sentido de lo que el informe nombra como “*una nueva forma de expresarnos*”, lo que se ha denominado como el diccionario del Grupo Bancolombia.

Entre estas imágenes, hay una que causa varios interrogantes en el sentido de su notoria escenificación, ya que sorprende la imagen de una plaza de mercado en la que los

productos están muy ordenados y la mujer que atiende personifica al vendedor ideal, pero se escapa a las características de un vendedor en una plaza de mercados colombiana. Nótese entre otras cosas la limpieza de la imagen, la letra de los avisos y los recipientes de los granos llenos hasta el tope.

En este sentido, el informe en su mayoría presenta imágenes muy escenificadas que construyen una narración sobre la identidad; fotos escogidas y planeadas que no son imágenes documentales que captan un momento, sino imágenes que construyen un momento con poses,



Fuente: Bancolombia. (2011). Informe Gestión Empresarial Responsabilidad Corporativa, p 10, 11. vestuarios y escenografías que buscan agradar al lector.



Fuente: Bancolombia. (2011). Informe Gestión Empresarial Responsabilidad Corporativa, p.17.

Una foto de la Junta Directiva de Bancolombia muestra las caras de quienes se piensan y dirigen las operaciones de la corporación. Las personas que por su edad y aspecto reflejarían la experiencia. Al igual que las imágenes anteriores, esta también ha sido planeada y para su toma ha sido necesario juntar a los sujetos que la conforman en un momento en el que ellos no están ejerciendo sus funciones. ¿Cuánto puede costar el tiempo que estas personas se tomaron para la toma de esta foto? ¿En qué momento pudieron estar juntos y dispuestos todos?



Fuente: Bancolombia. (2011). Informe Gestión Emp

rativa, p.17.

Fuente: Bancolombia. (2011). Informe Gestión Empresarial Responsabilidad Corporativa, p 26, 40.

A continuación el informe presenta una serie de imágenes en las que se construye un relato a través de imágenes que ilustran algunos de los valores que son base para una banca más humana, pero en las que es notoria la construcción del encuadre y los escenarios que en su mayoría retratan situaciones simples demasiado perfectas en las que el aspecto fotográfico bien logrado, resalta la intención por destacar un conjunto de ideales; como por ejemplo, en la imagen de un recién nacido dormido con un brazalete con el nombre de *Esperanza* que guarda una relación directa con el texto escrito a cerca del "*Respeto por los inversionistas*".



Fuente: Bancolombia. (2011). Informe Gestión Empresarial Responsabilidad Corporativa, p. 43, 56.

El relato de este informe lo cierra una imagen compuesta en la que el verde sirve de fondo para construir un logo hecho de personas y de colores que identifican a la corporación, una banca hecha por humanos. Por último, el fondo de la imagen que dio inicio a este informe se retoma para presentar y enfatizar en los valores de lo que sería una banca más humana.



Fuente: Bancolombia. (2011). Informe Gestión Empresarial Responsabilidad Corporativa, p. 71, 171.

El caso de Bancolombia permite evidenciar lo sostenido por Lipovetsky (2000a) en relación con la denominada ética de los negocios, terreno que sitúa a la empresa en el teatro de la vida cotidiana en donde coexiste bajo la forma de ‘Ciudadanos Corporativos’ dotados de alma que les hace ver como ciudadanos ‘socialmente responsables’ (Lipovetsky, 2000a). De esta manera, en la tabla No.1 se reseñan el conjunto de enunciados que a lo largo del informe de Bancolombia apuntan a establecer, por un lado, la concepción del “Yo ideal” por parte la empresa, una dimensión desí ideal, una suerte de identificación sin mediación simbólica alguna; por otro lado, se resaltan la variedad de valores que asume como propios de su praxis, valores que gravitan en el entorno institucional al cual se ancla, se sujeta Bancolombia.

Por lo anterior, se puede establecer un isomorfismo entre los ICA y el estado del espejo lacaniano: Así como el sujeto humano se ve "frente a una imagen *reflejada* que constituye, y además organiza, su visión del mundo" (Elliot, 1995, p.170), en igual movimiento la organización obtiene de los ICA una imagen ortopédica a partir de la cual se constituye su “yo” como organización diferenciándola de otros no-yo organizacionales.

Los informes anuales se constituyen como una imagen (forma) que in-forma (da forma) a la organización acerca de sí y guía su desarrollo, tal como lo vislumbran Muller y Richardson (1982) para el caso del sujeto humano en la perspectiva del estadio del espejo lacaniano. La imagen que de la organización reflejan los ICA, transforma a la organización mediante un proceso de identificación con dicha imagen que, en términos lacanianos, constituye de forma ortopédica al yo. Los informes anuales, vistos de esta manera, conforman una imagen unificada de la organización instituyendo así al “yo” de la organización como un

objeto que le es dado y a partir del cual su desarrollo se constituye.

Tabla 1 **Matriz de análisis textual del yo - Bancolombia**

| Categorías | Pág | Contenido |
|--|---|--|
| Formas del deseo (Yo ideal) | 5 | Nuestra misión no es otra que la de garantizar un buen cuidado de los recursos que captamos del público y la de ocuparnos de apoyar los proyectos. |
| | | Los retos están ahí y debemos estar dispuestos a buscar alternativas para cada uno de nuestros clientes, de manera que podamos impulsar a los diferentes sectores de la población y contribuyamos desde nuestro rol de banqueros, a disminuir la desigualdad social y generar un desarrollo sostenible para la ciudadanía. |
| | 10 | Porque el reto es cumplir esa promesa que hoy le estamos haciendo a nuestros clientes. |
| | | Queremos ser más para servir mejor. |
| | 12 | Estamos convencidos de que el Grupo Bancolombia continuará creciendo y jugará un papel fundamental en el desarrollo de los países de la región en los próximos años, con el apoyo de todos y cada uno de ustedes. |
| 31 | Ser una organización comprometida con la excelencia, que satisface las necesidades financieras de los clientes con soluciones integrales e innovadoras. | |
| Declaración de Principios y Valores | 10 | La primera R es la reputación. |
| | | La segunda R es la responsabilidad social. |
| | 12 | Respeto |
| | | Calidez |
| | | Cercanía |
| | | Inclusión |
| | 14 | Cercanía |
| | 22 | Compromiso |
| | | Confianza |
| | 39 | Crecimiento |
| | 42 | Gratitud |
| | 45 | Honradez |
| | 47 | Cercanía |
| | | Calidez |
| | | Inclusión |
| 50 | Respeto | |
| 55 | Humildad | |
| | Innovación | |
| | Rentabilidad | |

Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones provisionales

¿Cómo son usados los informes contables anuales para instituir al “yo” de la organización económica moderna en el marco de la contemporaneidad? La concepción del sujeto sujetado al lenguaje, por una parte, y la crisis que se cuece en la cultura contemporánea, por la otra, se tornan en puntos nodales de la comprensión de la relación establecida entre la

contabilidad como práctica social e institucional y las organizaciones. En consecuencia, los ICA si bien devienen de una estructura del cálculo racional, en la contemporaneidad se han potenciado como un espacio en donde se instituye a la identidad organizacional, no solo como agente racional (Los estados financieros cumplirían este propósito), sino también a otro tipo de narrativas que buscan producir la identidad organizacional: gráficos, imágenes, lemas, epígrafes, etc. En este sentido, la contabilidad configura un entramado donde se proyecta la identidad organizacional, donde tiene ocurrencia la institución y afirmación del “yo” organizacional como un efecto del lenguaje. Los ICA instituyen una forma ortopédica, una imagen que in-forma a la organización haciéndola advenir al campo de lo visible como una organización “racional, responsable y moderna”.

Los ICA determinan la configuración de la estructura imaginaria y simbólica de la Organización. Si la crisis del sujeto se lee como el tránsito de la concepción moderna, una concepción de sujeto centrado en la culpa (el sujeto neurótico) y en el rechazo a la configuración de lo real (el sujeto crítico), a una concepción que replantea al sujeto situándolo en un terreno psicótico (el sujeto esquizofrénico), puede ser trasladada a la organización, a partir de un ejercicio analítico y tratando de resguardar las proporciones que tal análisis implica, en atención de la mención de Freud acerca de que la cultura trabaja con los mismos elementos que los seres humanos (Legendre, 2008c). En consecuencia, bajo esta mirada resulta importante problematizar, en un sentido foucaultiano, la forma en la que las organizaciones se visibilizan y hacen lazo social. Si se acepta que la organización adviene al teatro social bajo el mismo signo del sujeto sujetado al lenguaje, corresponde entonces advertir los efectos sociales e institucionales de una imagen ideal que se proyecta sobre la superficie del espejo identitario de los ICA, pero por debajo de ellos todo está ardiendo.

Referencias bibliográficas

- Agamben, G. (2009). *Signatura rerum. Sobre el método*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Archel, P. (2007b). Discurso contable, ideología e informes anuales: un enfoque interpretativo. *Revista Contaduría* (51), 43-63.
- Archel, P. (2007a). *Teoría Crítica e Investigación en Contabilidad: un estudio de caso*. Madrid: AECA.
- Assoun, P. (2003). *Lacan*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bailly, L. (2009). *Lacan (Beginner's Guide)*. Londres: Oneworld Publications.
- Burchell, S., Clubb, C., y Hopwood, A. (1985). Accounting social contexts: towards a history of value added in the United Kingdom. *Accounting, organizations and society*, 10 (4), 381-413.
- Burchell, S., Clubb, C., Hopwood, A., Hughes, J., y Nahapiet, J. (2005). The roles of accounting in organizations and society. En N. Macintosh, y T. Hopper, *Accounting, the social and the political: classics, contemporary and beyond*, (págs. 5-12.). Ámsterdam: Editorial Elsevier.
- Burke, P. (2001). *Visto y no visto*. Reaction Books: Londres.
- Chiesa, L. (2007). *Subjectivity and Otherness. A Philosophical Reading of Lacan*. Massachusetts: The Mit Press.

- Crosby, A. (1998). *La medida de la realidad: la cuantificación y la sociedad occidental*. Barcelona: Grijalbo Mondadori.
- Dasuky, S. (2010). El Discurso del Amo: de Hegel a Lacan. *Escritos*, 18 (40), 100-124.
- Davison, J. (2011b). Paratextual framing of the annual report: liminal literary conventions and visual devices. *Critical perspective on accounting*, 22, 118-134.
- Davison, J. (2011a). Barthesian perspective on accounting, communication and visual images of professional accountancy. *Accounting, Auditing y Accountability*, 24 (2), 250-283.
- Davison, J. (2007). Photographs and accountability: cracking the codes of an NGO. *Accounting, Auditing y Accountability Journal*, 20 (1), 133-158.
- Davison, J. (2002). Communication and antithesis in corporate annual reports: a research note. *Accounting, Auditing y Accountability Journal*, 15 (4), 594-608.
- Davison, J., McLean, C., y Warren, S. (2012). Exploring the visual in organizations and management. *Qualitative Research in Organizations and Management: An International Journal*, 7 (1), 5-15
- De Fuentes, P. (1993). Legitimación y contabilidad ambiental. *Revista española de financiación y contabilidad*, 23 (75), 317-332.
- Dor, J. (1994). *Introducción a la lectura de Lacan: El inconsciente estructurado como lenguaje en psicoanálisis*. México: Gedisa.
- Dufour, D. (2007). *Crítica de los postmodernidad. Gobernancia y democracia*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Dufour, D. (2005). Lacan y el espejo sofiánico de Boehme. México D.F.: Fundap.
- Dufour, D. (1990). *Les mystères de la trinité*. París: Gallimard.
- Elliot, A. (1995). Teoría social y psicoanálisis en transición. Sujeto y sociedad de Freud a Kristeva. Buenos Aires: Amorrortu.
- Fink, B. (1999). *A Clinical Introduction to Lacanian Psychoanalysis: Theory and Technique*. Massachusetts: Harvard University Press.
- Freud, S. (1988). El malestar en la cultura. Colombia: Alianza editorial.
- Gómez, M. (2009). Los informes contables externos y la legitimidad organizacional con el entorno: estudio de un caso en Colombia. *Revista Innovar*, 19 (34), 147-166.
- Homer, S. (2005). *Jacques Lacan*. Abingdon: Routledge.
- Hopwood, A. (1996). Making visible and construction of visibilities: shifting agendas in the design of the corporate report: Introduction. *Accounting, Organizations and Society*, 21 (1), 55-56.
- Husillos, F. (2004). Información medioambiental, contabilidad y teoría de la legitimación. *Empresas cotizadas: 1997-1999*. Universidad Carlos III de Madrid, Madrid.
- Jameson, F. (1977). Imaginary and Symbolic in Lacan: Marxism, Psychoanalytic Criticism, and the Problem of the Subject. *Yale French Studies* (55/56), 338-395.
- Macintosh, N. (2002). *Accounting, Accountants and Accountability: poststructuralist positions*. Abingdon: Routledge.
- Lacan, J. (1977). Lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real. *Revista Argentina de Psicología*, 22, 11-27.
- Lacan, J. (1984). *Escritos I*. México: Siglo Veintiuno.
- Lacan, J. (1998). *The Four Fundamental Concepts of Psychoanalysis*. New York: W.W. Norton y Company.
- Le Gaufey, G. (2001). *El lazo especular. Un estudio transversal de la unidad imaginaria*. México: Editorial Psicoanalítica de la Letra.
- Legendre, P. (2008a). *Dominium mundi El imperio del Management*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Legendre, P. (2008b). *La fábrica del hombre occidental*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Legendre, P. (2008c). *Lo que occidente no ve de occidente. Conferencias en Japón*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Martínez, M. C. (2007). La orientación social de la argumentación en el discurso
Una propuesta integrativa. *Parlamentos: teoría de la argumentación y debate parlamentario / coord. por Roberto Marafioti*, 2007, ISBN 978-950-786-583-1, págs. 197-214
- Mattessich, R. (2002). *Contabilidad y Métodos Analíticos: medición y proyección de la riqueza en la microeconomía y la macroeconomía*. Buenos Aires: Editorial La Ley.
- Milner, J. (1996). *La obra clara: Lacan, la ciencia, la filosofía*. Buenos Aires: Manantial.
- Miller, P. (1999). Accounting as a social and institutional practice: an introduction. En A. Hopwood, P. Miller, *Accounting as a social an insititutional practice*, (págs. 1-39). Cambridge: Editorial Cambridge Studies

in Management.

- Muller, J., y Richardson, W. (1982). *Lacan and language. A Reader's Guide to Écrits*. New York: International Universities Press.
- Nasio, J. (2001). *La mirada en psicoanálisis*. Barcelona: Gedisa.
- Ogilvie, B. (1988). *Lacan. A formação do conceito de sujeito (1932-1949)*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.
- Panofsky, E. (2008) *Estudios sobre iconología*. Madrid: Alianza.
- Pignot, E. (2012). *Interpreting Virtual Knowledge Sharing with Lacan: The Goldman Sachs? Trial*. Copenhagen Business School, Copenhagen, Dinamarca.
- Preston, A., Wright, C., y Young, J. (1996). Imag(in)ing annual reports. *Accounting, Organizations and Society*, 21 (1), 113-137.
- Preston, A., y Young, J. (2000). Constructing the global corporation and corporate constructions of the global: a pictura essay. *Accounting, Organizations and Society* (25), 427-449.
- Quattrone, P. (2009). Books to be practiced: Memory, the power of the visual, and the success of accounting. *Accounting, Organizations and Society*, 34 (1), 85-118.
- Rabate, J. (2011). *Jacques Lacan: Psychoanalysis and the Subject of Literature*. New York: Palgrave.
- Ricoeur, P. (1999). *Historia y narrativa*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Ricoeur, P. (2006a). *Teoría de la interpretación: discurso y excedente de sentido*. México: Siglo Veintiuno.
- Ricoeur, P. (2006b). *Sí mismo como otro*. Madrid: Siglo XXI.
- Ricoeur, P. (2002). *Del texto a la acción: ensayo de hermenéutica II*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (1989). *Ideología y Utopía*. Barcelona: Gedisa.
- Roudinesco, E. (1993). *Lacan: Esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Sievers, B. (2006). The Psychotic Organization: A Socio-Analytic Perspective. *Ephemera*, 6 (2), 104-120.
- Sievers, B. (2005). La organización sicótica como una estructura metafórica para el socioanálisis de las dinámicas organizacional e interorganizacional (segunda parte). *Revista Gestión y Estrategia*, 67-74.
- Sievers, B. (2004). La organización sicótica como una estructura metafórica para el socioanálisis de las dinámicas organizacional e interorganizacional (primera parte). *Revista de Gestión y Estrategia* (26), 83-95.
- Sievers, B. (1999). Psychotic Organization as a Metaphoric Frame for the Socioanalysis of Organizational and Interorganizational Dynamics. *Administration and Society*, 31, 588-615.
- Steiner, G. (1991). *En el castillo de Barba Azul: Aproximación a un nuevo concepto de cultura*. Barcelona: Gedisa.
- Steiner, G. (1990). *Lenguaje y silencio: Ensayos sobre la literatura, el lenguaje y lo inhumano*. Barcelona: Gedisa.
- Stavrakakis, Y. (2007). *The Lacanian Left. Psychoanalysis, Theory, Politics*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Sunder, S. (2002). *Teoría de la contabilidad y el control*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Taylor, C. (2006). *Las fuentes del yo: la construcción de la identidad moderna*. Barcelona: Paidós.
- Žižek, S (2004). *Arriesgar lo imposible*. Madrid: Trotta.